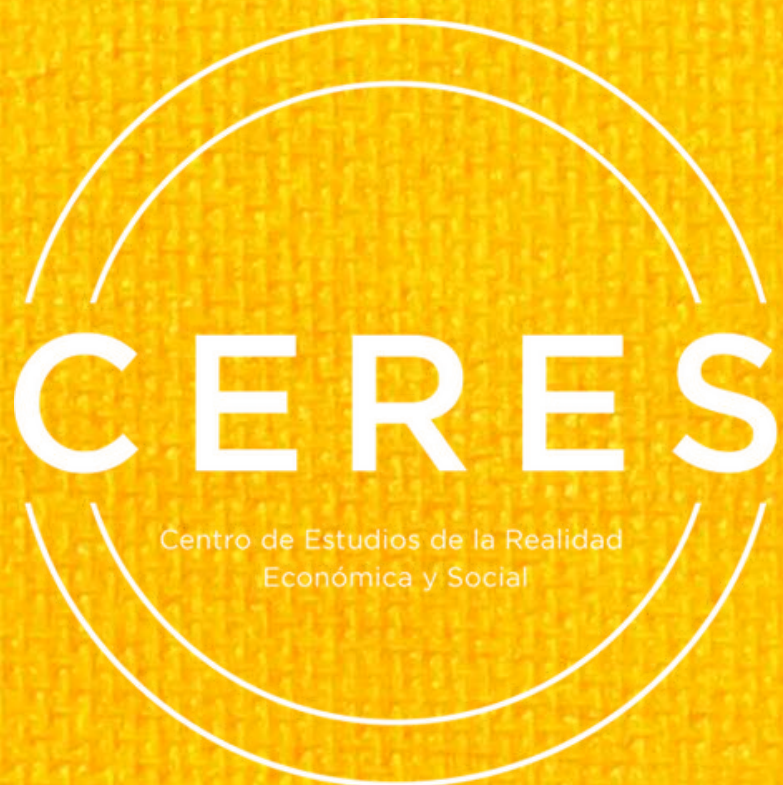


MARZO 2023



Pulso Regional





Pulso
Regional

I. LA LUPA

Petro pierde apoyo en Colombia
mientras da un giro a la izquierda

II. LAS SEÑALES

Maduro más firme al cumplir 10 años
en el poder en Venezuela

Argentina: elecciones nacionales en el
horizonte

Bukele afianza popularidad
cuestionado por organismos de DDHH

III. EL TERMÓMETRO

Protestas masivas en México en contra
de la reforma electoral de AMLO

IV. EL RASTREADOR

Dura pelea en el gobernante MAS de
Bolivia

I. LA LUPA | COLOMBIA

Gustavo Petro, el primer presidente de izquierda en Colombia, traspasó la valla de los primeros seis meses en el poder con una caída significativa de popularidad, embanderado con reformas estructurales de orientación estatista que alimentan la incertidumbre.

El pasado 2 de marzo, la encuesta de Invamer Poll, que abarca las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga, arrojó una aprobación al mandatario de 40% y 51% de rechazo. En términos cuantitativos, significa que en febrero pasado sufrió una pérdida de adhesión comparable a los votos que le permitieron ganar el balotaje frente a Rodolfo Hernández, candidato populista de derecha.

La principal preocupación de los colombianos es el desempleo (39%), que en enero se ubicó en 13,7%; la segunda, se agrupa dentro de “otros” (24%) que incluye asuntos de primer orden en la agenda izquierdista como la niñez desamparada, educación y salud.

El resultado de la encuesta es revelador de que el período de luna de miel, un beneficio de los presidente democráticos al inicio del mandato, llegó a su fin. En agosto de 2022, la aprobación de Petro fue de 56%, descendió a 46% en octubre y subió dos puntos porcentuales en diciembre.

La pérdida paulatina de apoyo coincide con un giro más a la izquierda de un presidente cuyos gestos y planes reformistas lo alejan de su pretensión de unir a las “dos Colombias” electorales.

Algunas decisiones políticas y actitudes del jefe de Estado pueden ayudar a captar el giro hacia posiciones más dogmáticas que polarizan a la sociedad, además de ser inconvenientes en términos económicos.

I. LA LUPA | COLOMBIA

El 27 de febrero removi6 a tres ministros, uno de ellos clave en la influencia de las posiciones moderadas de izquierda en el gabinete, como el economista Alejandro Gaviria, titular de la cartera de Educaci6n.

La salida de Gaviria -exministro de Salud de Juan Manuel Santos y exrector de la Universidad de los Andes- sobrevino por la filtraci6n a la prensa de un documento cr6tico con el proyecto de reforma de la salud, que firm6 junto al ministro de Hacienda, Jos6 Ocampo, y la ministra de Agricultura, Cecilia L6pez.

La reforma de Petro, a estudio del Congreso, supone un cambio estructural del modelo de salud de Colombia de seguro obligatorio y subsidio en los estratos m6s pobres, que no solo preocupa a Gaviria, sino a la oposici6n, a socios pol6ticos y a los empresarios. El Estado pasar6 a gestionar los recursos que hoy se manejan a trav6s de las Entidades Promotoras de Salud (EPS), instituciones privadas responsables del funcionamiento y servicios de sanidad civil a los cotizantes del sistema de la seguridad social.

Adem6s del impacto fiscal e implicancias presupuestales, existen razonables suspicacias en que dejar en manos de un Estado defectuoso la utilizaci6n de los fondos de la salud derive en un caos administrativo y en hechos de corrupci6n.

La misma senda estatista recorre el proyecto de reforma de la seguridad social que el martes 22 el gobierno remiti6 al Congreso. Mantiene los dos r6gimenes actuales, el estatal de la Administradora Colombiana de Pensiones (Colpensiones) y el de ahorro individual de las instituciones que conforman la Administradora de Fondos de Pensiones y de Cesant6as (AFP). Sin aumentar la edad m6nima jubilatoria (57 a6os para las mujeres y 62 para los hombres), el cambio es la obligaci6n de todos los cotizantes de volcar los aportes a Colpensiones por ingresos de hasta 3 salarios m6nimo (84% de la poblaci6n ocupada) y, a partir de ese monto, elegir entre Colpensiones o la modalidad privada de las AFP. Por otra parte, se propone un subsidio estatal de unos USD 45 destinado a las personas sin posibilidad de pensionarse .

I. LA LUPA | COLOMBIA

El último proyecto controversial es sobre la reforma laboral que busca extender el estado de bienestar a sectores excluidos y reducir la desigualdad a través de regulaciones laborales que tendrán un impacto en la carga empresarial.

El plan, que esta semana se remitió al Congreso, incluye nuevas reglas en las horas de trabajo semanal, restricciones al despido a empleados y un pago adicional en las tareas después de las 18.00 horas, los fines de semana y días feriados. También exige a las aplicaciones de transporte compartido y a las plataformas de delivery, el pago de las cotizaciones a la Seguridad Social de los trabajadores que prestan el servicio

Es probable que las propuestas reguladoras del oficialismo provoquen un aumento en el desempleo, del trabajo informal -que ya es alto (alrededor de 58%)- y un golpe a la productividad.

La Federación Nacional de Comerciantes (Fenalco), que estima un aumento de entre 30% a 35% en los costos de contrato de personal si se aprueba el proyecto de ley, criticó al gobierno por no contemplar su punto de vista y volcar la balanza a favor de empleados y sindicalizados en detrimento de los desempleados y trabajadores informales.

Sabedor de los escollos que enfrentarán sus reformas en el Congreso -y puede incluso que alguna de ellas en la Justicia- Petro apela a la presión del “pueblo” en la calle: “el cambio no consiste solamente en ganar unas elecciones, sino en movilizarse permanentemente”, dijo desde un balcón de la Casa de Nariño, durante un acto en Bogotá, el miércoles 14 de febrero.

El presidente abandona los gestos de moderación y recupera su halo izquierdista con la intención de consumir transformaciones estructurales que son notoriamente divisivas.

II. LAS SEÑALES | VENEZUELA

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, cumplió este mes 10 años en el poder con una mejor posición política y diplomática que hace cuatro años cuando Estados Unidos (EEUU) definió la fallida estrategia internacional de “máxima presión” para derribar al dictador.

¿Cómo pudo sobrevivir el despótico régimen chavista sin un líder carismático como Hugo Chávez e indicadores económicos y sociales que solo reflejan países en guerra o devastados por un terremoto?

Cuando Donald Trump puso en marcha el plan de “máxima presión” contra Maduro y sus principales colaboradores, y las democracias de las grandes países desarrollados apadrinaron la figura del político opositor Juan Guaidó, entonces jefe de la Asamblea Nacional, parecía que los días del presidente chavista estaban contados. Una percepción que en la región se reforzó con el activo papel del Grupo de Lima, integrado originalmente por 13 países y otros cuatro de apoyo en encontrar una salida democrática en Venezuela.

Maduro supo sacar ventaja de la subestimación generalizada de la élite política internacional acerca de su capacidad en el manejo político. Al final del día, mostró la astucia suficiente para sobrevivir todo este tiempo y valerse de la errática oposición, desarticulada y dividida por disputas de liderazgo; de la estrategia alterada de Washington hacia Caracas con la llegada del demócrata Joe Biden a la Casa Blanca; y de la guerra en Ucrania que abrió una ventana de oportunidades para el petróleo venezolano, en franco declive por la falta de inversiones y sanciones estadounidenses.

Y la frutilla de la torta para la permanencia chavista: el giro a la izquierda de América Latina que terminó por sepultar al Grupo de Lima. La vía diplomática del presidente Luiz Inácio Lula da Silva (Brasil) y la de la negociación y acuerdos bilaterales del mandatario Gustavo Petro (Colombia) inclinaron la balanza hacia la estrategia complaciente de Andrés Manuel López Obrador (México) y Alberto Fernández (Argentina).

Biden flexibilizó las restricciones impuestas por Trump, en respuesta al reinicio de las conversaciones del régimen chavista con la oposición en México -desde hace meses paralizadas- lo que ayuda a Maduro a pensar en recuperar el terreno perdido en el mercado del petróleo para mejorar la caja del Estado.

II. LAS SEÑALES | VENEZUELA

EEUU extendió una licencia de seis meses, desde fines de noviembre pasado, a la compañía Chevron para extraer petróleo de Venezuela, algo que genera expectativas en empresas europeas del sector. Por otra parte, expertos en energía detectaron un aumento de crudo venezolano en el mercado negro de China a través de Irán, un negocio lucrativo.

Tanto Washington como Bruselas apuestan ahora a la diplomacia de la zanahoria con la esperanza de que un mayor reconocimiento internacional empuje a Maduro a transitar por el camino democrático, hoy más un deseo que una realidad.

Sin duda, el presidente chavista está en una posición más ventajosa también por una mejora de la economía, provocada por una dolarización espontánea e informal, aupada con una ley de 2018 que autorizó la circulación de la moneda estadounidense. No obstante, es un avance tan desparejo que hubo un salto en la desigualdad del país, ahora en niveles comparables a Namibia, Mozambique y Angola, según la respetada encuesta sobre condiciones de vida de la Universidad Católica Andrés Bello. Los que más sacan tajada del repunte son los llamados “enchufados”, los venezolanos con conexiones gubernamentales que conforman una nueva élite en Caracas con poder de consumo en dólares.

A una década en el poder, Maduro se siente firme y “victorioso” y sigue la incógnita sobre la posibilidad de recuperar la senda democrática, en el segundo país más pobre de América Latina y el Caribe, de una inflación interanual de casi 540 %, de escasez de alimentos, medicinas y artículos básicos y un promedio de 26 muertes violentas por día, según estudios. Y, desde la perspectiva política, un ceño chavista de deriva autoritaria: violación de los derechos humanos, atropello a la separación de poderes, corrupción y férreo control gubernamental.

En ese contexto lúgubre, la huida de más de siete millones de venezolanos patentiza el descreimiento acerca de las posibilidades de un cambio.

II. LAS SEÑALES | ARGENTINA

Horacio Rodríguez Larreta, gobernador de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, oficializó su candidatura a la Presidencia de la Nación por la coalición opositora Juntos por el Cambio el pasado mes de febrero mediante un vídeo publicado en su cuenta de Twitter, en el cual enfatizó la necesidad de unión en el actual marco de extrema polarización, aunque no puntualizó en cuestiones concretas de la coyuntura actual.

Rodríguez Larreta se suma a Elisa “Lilita” Carrió a la lista de contendientes en el próximo período electoral por el principal bloque opositor. En tanto, Patricia Bullrich, exministra de Seguridad, anunciaría su candidatura en las próximas semanas a la espera de si Mauricio Macri y María Eugenia Vidal, expresidente y exgobernadora de la provincia de Buenos Aires, respectivamente, competirán en la interna opositora por un lugar en Casa Rosada o jugarán otro rol de cara a las elecciones.

Analistas prevén un escenario abierto donde el debate estará marcado por el actual contexto económico -con los niveles de inflación más altos desde principios de los noventa- y de inseguridad -ante la creciente ola de violencia como consecuencia de luchas entre bandas de narcotraficantes (ver recuadro)-.

Desde el oficialismo, el presidente Alberto Fernández mantiene sus aspiraciones de ir por la reelección. Sin embargo, las miradas están puestas en qué decisión tomará la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien a finales del año pasado afirmó que no sería candidata, aunque el distanciamiento de la expresidenta con la gestión actual y el apoyo del núcleo duro de militantes de La Cámpora puede llevar a rever su decisión. Fernández de Kirchner fue recientemente sentenciada a seis años de prisión por el delito de administración fraudulenta e inhabilitación perpetua a ocupar cargos públicos, aunque no irá a prisión y podrá presentarse a las elecciones mientras la condena no quede firme -no habiendo plazo estipulado para que esto suceda-.

II. LAS SEÑALES | ARGENTINA

Por otra parte, el libertario Javier Milei emerge como una alternativa significativa a la disputa entre kirchneristas y macristas: encuestas de opinión adjudican una intención de voto entre el 15% y 20% mientras continúa estrechando acuerdos políticos a lo largo del país, colocándolo en una posición decisiva en el escenario que se presentará en los próximos comicios.

En el calendario electoral está estipulado que el 13 de agosto se celebren las elecciones primarias (conocidas como PASO), de carácter obligatorio, donde se definirán los candidatos presidenciales únicos de cada una de las alianzas. El 22 de octubre se llevará a cabo la primera vuelta y, en caso de que ninguno supere el 45% de los votos, habrá una segunda vuelta entre los dos más votados, fijada para el 19 de noviembre.

Violencia narco en Rosario

Rosario, la tercera ciudad más poblada de la Argentina, ubicada en un punto estratégico del país, que lo coloca como principal polo agroexportador, fue noticia en las últimas semanas debido a un ataque a balazos y un mensaje mafioso a un supermercado de allegados a la esposa del futbolista Lionel Messi, en tanto que, al día siguiente, un niño de doce años resultó muerto tras otra balacera, hecho que generó la reacción de vecinos que intentaron linchar al sospechoso del crimen mientras era detenido.

Varios factores se conjugan para comprender por qué Rosario tiene una tasa de homicidios cuatro veces mayor que el promedio nacional: la lucha entre bandas por el control del tráfico de drogas, la estrategia de seguridad pública descoordinada entre la provincia y la Nación, el atentado a un intendente que nunca fue aclarado, vínculos entre jerarquías policiales y narcotraficantes que terminaron con la condena del jefe de la policía provincial, la descoordinación de la justicia local y federal, y disputas políticas entre oficialismo y oposición.

II. LAS SEÑALES | EL SALVADOR

Traslados de miles de reos esposados, con el torso desnudo y sin zapatos en El Salvador ocuparon los titulares de las secciones internacionales de diferentes diarios alrededor del continente.

El gobierno del país centroamericano, liderado por el presidente Nayib Bukele, inauguró una mega cárcel construida en tiempo récord con capacidad para albergar a unos 40.000 reclusos. La medida derivó de la detención de 62.975 pandilleros en el correr del 2022 y principios de 2023, luego de una ola de violencia que cobró la vida de 87 personas a fines de marzo del año pasado.

Vía redes sociales, el presidente salvadoreño, quien goza de niveles de popularidad superiores al 90%, hizo alarde de las escenas registradas en los nuevos centros de detención, en medio de denuncias por parte de organismos de defensa de los derechos humanos ante las acciones de las fuerzas estatales durante el estado de excepción instaurado hace casi un año, que incluyen aumento de penas de hasta 45 años y enjuiciamiento de menores de edad como adultos “por pertenecer a una pandilla”.

El llamado Centro de Confinamiento del Terrorismo (CECOT) cuenta con ocho pabellones de 32 celdas. Cada celda tiene la capacidad para albergar a más de 100 reos y cuentan con dos piletas y dos inodoros para todos ellos. También disponen de camarotes de láminas de hierro sin colchón para dormir.

Los hechos fueron duramente cuestionados por el presidente de Colombia, Gustavo Petro, quien manifestó: “Ustedes pueden ver en redes las fotos terribles del campo de concentración de El Salvador, lleno de jóvenes, miles y miles, encarcelados que le da a uno escalofríos. (...) nosotros logramos reducir igualmente esa tasa de homicidios, de criminalidad, de violencia, pero no a partir de cárceles, sino de universidades, de colegios, de espacios para el diálogo, de espacios para que la gente pobre dejase de ser pobre”. La respuesta de Bukele no demoró vía Twitter: "Señor @petrogustavo, Los resultados pesan más que la retórica. Deseo que Colombia en realidad logre bajar los índices de homicidios, como lo hemos logrado los salvadoreños. Dios los bendiga". El intercambio siguió por intermedio de la red social del pajarito, con respuestas directas e indirectas entre los mandatarios.

Entre las controversias generadas, las medidas tomadas por Bukele se cuelan en la agenda interna de los países latinoamericanos, azotados por la violencia producto de la guerra entre bandas delictivas y narcotraficantes, dando mayor preponderancia a los métodos represivos de combate a estos tipos de delitos.

III. EL TERMÓMETRO | MÉXICO

El domingo 26 de febrero se realizó en México una de las mayores protestas en contra de la reforma del Instituto Nacional Electoral (INE), patrocinada por el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), que tres días tuvo la aprobación definitiva en el Senado.

La legislación oficialista supone recortes en el presupuesto que obligaría a despedir a unos seis mil de sus 17.000 empleados, dentro de los cuales se encuentran personal técnico, de acuerdo con estimaciones del INE.

AMLO justificó la ley con el argumento sin demostración de que el INE tiene costos operativos excesivos, contribuiría a una gestión más eficiente en un organismo que, a su juicio, no ha tenido una actuación imparcial y ha sido inoperante ante fraudes electorales.

Pero la reforma, en realidad, está perjudicando a una agencia electoral independiente, y de respetada solvencia técnica, creada en 1996 con el propósito de garantizar la transparencia de las elecciones y poner fin al gobierno de un solo partido, una realidad usual del siglo XX mexicano.

En más de la mitad de las elecciones federales y estatales desde la década de 1990, hubo un cambio de signo político en cargos electivos, según recoge The Wall Street Journal, y esto incluye la aplastante victoria de AMLO. El 60 % aproximadamente de los mexicanos confían en el INE, reveló una encuesta respetada.

El importante papel del INE fue reconocido en una advertencia de un texto firmado por el legislador demócrata Bob Menéndez, presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, y el republicano Michael McCall, titular de la misma comisión en la Cámara de Representante, el pasado sábado 24 de febrero: “el Congreso de México ha puesto en peligro el futuro de las instituciones democráticas de su país”.

Y es por esa razón que cientos de miles de mexicanos se manifestaron en todo el país -por segunda vez en cuatro meses- en contra de la reforma electoral y que dirigentes de la oposición y directores del INE hayan dicho que apoyarán recursos de inconstitucionalidad contra una ley que pone en cuestión las elecciones libres y justas como ha garantizado hasta ahora la agencia electoral cuestionada por AMLO.

IV. EL RASTREADOR | BOLIVIA

La intensa lucha por el poder en el izquierdista Movimiento al Socialismo (MAS) de Bolivia, entre el presidente Luis Arce y su mentor político, el exmandatario Evo Morales, ahonda la inestabilidad de un país que atraviesa serias dificultades económicas.

La pelea entre ambos líderes no tiene atisbos ideológicos -en el sentido de que uno de ellos se ubique más a la izquierda que el otro -. La supuesta orientación más moderada de Arce no es evidente en la continuidad de un modelo de desarrollo con base en políticas estatistas y la explotación del gas natural cuyas reservas disminuyen.

La diferencia política que los separa es la manera de ejercer el poder. El presidente Arce se caracteriza por un liderazgo de perfil bajo y más bien en soledad, al revés de Morales, que reúne las cualidades de un líder carismático.

Los contrincantes socialistas de Morales lo ven con claras intenciones de querer competir de cara a las elecciones de 2025, una posibilidad que hoy no se ve con nitidez por su pérdida de influencia en el MAS.

El pasado domingo 19, el expresidente, consecuente a su ofensiva contra su ahora adversario, lanzó comentarios mordaces por la supuesta ausencia de Arce en la vida del partido, criticó la gestión de la economía, reclamó cambios en el equipo del presidente y protagonizó un rifirrafe con figuras de gobierno.

El juicio de que “no estamos tan bien económicamente” es un golpe en un momento en que el gobierno sufre una crisis de confianza. La compra inusual de dólares con una política de tipo de cambio fijo, ejerce más presión a las reservas en caída desde hace años.

Bolivia se ubica en el segundo puesto de riesgo país, detrás de Argentina, cerca de 1.300 puntos básicos el pasado 22 de marzo, muy por encima del promedio de América Latina.

El desafío de Arce es particularmente difícil. Por un lado, debe manejarse con sagacidad para evitar que la pelea por el liderazgo del MAS perjudique su gestión; por otro, demostrar que su gobierno tiene capacidad para manejar una situación económica ardua.

LO QUE SE VIENE

CHILE: comenzó la campaña para la elección de los 50 miembros del Consejo Constitucional a celebrarse el próximo 7 de mayo. Se trata de uno de los tres órganos que estarán encargados de redactar una nueva Constitución, junto con la Comisión de Expertos y el Comité Técnico de Admisibilidad, elegidos por el Congreso. Los organismos tendrán plazo hasta el 7 de noviembre para presentar una propuesta que será sometida a referéndum el 17 de diciembre.

PARAGUAY: el domingo 30 de abril se celebrarán elecciones generales para definir la Presidencia y la integración del Congreso. Sondeos de opinión pronostican un escenario reñido entre el oficialista Santiago Peña (del conservador Partido Colorado) y el opositor Efraín Alegre (del Partido Liberal Radical Auténtico).

ECUADOR: con apoyo de 59 de los 137 asambleístas, el Congreso de Ecuador envió a la Corte Constitucional un pedido de juicio político para destituir al presidente Guillermo Lasso por encubrimiento de una trama de corrupción montada en empresas públicas que implica a algunos de sus allegados. En los próximos días la Corte deberá expedirse sobre el caso, en caso de dar lugar a la solicitud, el Congreso definirá si destituye a Lasso, para lo que necesitará el apoyo de dos tercios de los legisladores.

MARZO 2023



Pulso Regional

